



BOLETIN

DE LA

A S O C I A C I O N

ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA

BARCELONESA

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Conde del Asalto, 58, 2.º

SUMARIO

Arqueología Sagrada, las imágenes antiguas de San José, por el prof. Horacio Maruchi.	pág. 161
La Arqueología Cristiana en Roma, (la Casa de los Mártires).	» 164
El Museo arqueológico artístico episcopal de Vich.	» 169
Noticias y descubrimientos.	» 174

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Barcelona..	5 pesetas al año.
En el resto de España..	6 » »
Extranjero.	8 » »
Ultramar.	2 pesos oro »

GRATIS PARA LOS SOCIOS NUMERARIOS Y CORRESPONSALES

Número suelto 0'50 peseta.

ANUNCIO OFICIAL



Por el art. 37 del anterior Reglamento por el que se regía la Asociación (16 Mayo 1882), se creó un distintivo para que lo usaran en los actos oficiales todos los señores Socios Numerarios, honorarios y Corresponsales, consistente en una medalla de plata-sobredorada de 76 por 40 milímetros, pendiente del cuello con un cordón de oro de 36 centímetros de longitud y pasador de metal dorado, según el adjunto grabado.

También se creó un lazo seda y oro, color hoja seca, para llevarse en el ojal, del que pende una medallita de plata sobredorada de igual diseño que la venera, con 22 por 12 milímetros, para usarla en las excursiones, visitas y demás actos semi-Oficiales.

La Junta Directiva con arreglo al artículo 37 del actual Reglamento (16 Mayo 1892) que rectifica el uso de la Venera, al objeto de que los señores socios pueden tener facilidad de adquirir el distintivo de la Asociación, ha dispuesto reproducirla en fotograbado de tamaño natural, logrando poderla vender en Barcelona por 25 pesetas las de bronce sobredorado y á 30 pesetas las de plata sobredorada, (ambas tamaño mayor), encerrada en rico estuche de seda carmesí, forrado de papel chagrin negro.

Las mismas, se venderán para fuera de Barcelona, España y todo Europa, resguardadas en cajita de madera, certificada como valores declarados á domicilio por 30 pesetas las de bronce y 35 las de plata, ambas sobredoradas, con su correspondiente estuche.

Las medallitas con lazo para ojal, costarán en Barcelona 10 pesetas y 12'50 pesetas para fuera de Barcelona.

La remesa se verificará, enviando al Secretario de la Asociación, *Conde de Asalto*, 58, el importe en letra ó giro de fácil cobro, quien contestará á vuelta de correo.

Barcelona 1.º Febrero de 1894.

ARQUEOLOGÍA SAGRADA

LAS IMÁGENES ANTIGUAS DE SAN JOSÉ (*)

Bien que no puede dudarse en manera alguna que el santo Patriarca, fué venerado por los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia, con todo son muy pocas las imágenes de san José, hasta ahora descubiertas, que sean anteriores al siglo cuarto. Casi todas pertenecen, á lo más, al siglo cuarto ó al siglo quinto. Estas imágenes presentan siempre al Santo en compañía de Jesús y María en algunas escenas evangélicas, nunca lo presentan aislado.

La más antigua representación, que se conoce, de san José se halla en la piedra sepulcral de Severa, conservada en el Museo lateranense, y que pertenece al siglo tercero; allí se ve la imagen del Santo formando en el grupo del pesebre, apoyado en su báculo, y extendida la mano sobre el Divino Infante en actitud de defenderle. Esta imagen es muy diminuta y apenas ofrece relieve, así es que no se puede distinguir bien su tipo.

Las imágenes que pertenecen al siglo cuarto se hallan en las esculturas de los sarcófagos, descubiertos en las Catacumbas ó en las Basílicas, representando, por lo común, dos escenas: es á saber, el Nacimiento de Cristo, al cual san José asiste como devoto espectador, con su báculo encorvado en la mano, y la Adoración de los Magos: unas veces está al lado de la Virgen, otras detrás de su trono. A más del báculo (que indica su viaje de Nazareth á Belén) lleva ordinariamente corta su túnica, lo que le da á conocer como artesano.

En el grande mosaico de Santa María la Mayor, perteneciente á la primera mitad del siglo quinto, se presenta san José en dos nuevas escenas. La primera es la Purificación de

(*) Dedicado este mes á la Devoción de San José, creemos oportuno reproducir este artículo del docto arqueólogo Maruchi.

María en el Templo; la segunda representa la llegada de la Sagrada Familia á Egipto, en la que se ve á los habitantes del país salir al encuentro de los santos Viajeros.

Sobre un *pixis* ó copón de marfil, que pertenece al siglo quinto ó á principios del sexto, está esculpido el viaje que los dos santos Cónyuges hicieron de Nazareth á Belén. María va sentada sobre un jumentito conducido por un ángel, y se apoya, con confianza y afecto, en las espaldas de José, el cual camina respetuosamente á su lado. En la parte de arriba de esta escena va, además, representado el sueño del Patriarca, en el que un ángel le advierte que no abandone á su Inmaculada Esposa.

En algunos sarcófagos de las Galias, que pertenecen al siglo cuarto, vemos el episodio del encuentro del Niño Jesús en medio de los doctores del Templo, y naturalmente, está allí representado san José en compañía de la Virgen, en actitud de lamentarse dulcemente con el Niño por haberles Éste abandonado. En uno de estos sarcófagos, conservado en Arlés, se representa á san José dando la mano á Jesús, por él hallado, y conduciéndolo á la Madre. Finalmente en otro sarcófago, conservado en la ciudad de Puy, se ve la representación única hasta el presente en el antiguo arte cristiano, de los desposorios de María y José.

Así encontramos en las esculturas cristianas antiguas todos los episodios de las Sagradas Escrituras que se refieren al glorioso Patriarca.

Es muy digno de notar que en todo lo que se refiere al tipo, con el que se representaba antiguamente á nuestro Santo, hay una diferencia muy notable entre los monumentos pertenecientes á la época que abraza desde el siglo tercero al quinto y los pertenecientes á épocas posteriores. En los monumentos más antiguos, san José es ordinariamente representado mozo, á veces inberbe, vistiendo túnica corta, raras veces con barba y aspecto senil, rarísimas veces viste túnica larga y manto. Al contrario, las esculturas más recientes lo ofrecen como de edad avanzada, con manto largo; estilo que se hizo tradicional desde la edad media y es bastante general aún en nuestros tiempos.

El uso más antiguo de representarlo de edad juvenil nos prueba que era tradición, en los primeros siglos, que san José era joven cuando celebró su matrimonio con la Beatísima Virgen, como, por otra parte, parece muy natural que así fuera. La causa del cambio, obrado en el arte después del siglo quinto, puede muy bien atribuirse á las falsedades contenidas en los evangelios apócrifos y principalmente el que se titula *de infantia Salvatoris*, el cual cuenta que José era ya entrado en años cuando celebró su matrimonio. El hecho es que aquellas falsas leyendas fueron muy extendidas, precisamente después del siglo quinto, en tanta manera que, en varios monumentos de pintura y escultura de los siglos sexto y séptimo, se ven reproducidas muchas escenas evidentemente tomadas de aquellas relaciones. A la influencia, pues, de los evangelios apócrifos es debido que los artistas empezaran á representar á san José de edad senil, mientras que la tradición más antigua lo creía y lo representaba joven.

Retorno laudable á esta tradición primitiva y tan autorizada, es el uso, que vemos hoy introducirse, en nuestros cuadros y estatuas modernas, de presentar en edad juvenil al Santo Custodio del Redentor y de su Virgen Madre. Esta edad, á más de conformarse mejor á la verdad, parece que nos hace más amado y venerable al amable Santo, permitiéndonos apreciar mejor sus excelsas virtudes.

Atendiendo á los monumentos que hemos citado, los cuales se remontan hasta el siglo tercero, y se encuentran no sólo en Roma sino en otros diversos países del antiguo mundo cristiano, podemos muy legítimamente sacar en consecuencia que san José, aunque no recibiese en los primeros tiempos de la Iglesia un culto especial, como recibió su Bienaventurada Esposa, culto que se ha ido desenvolviendo en épocas posteriores, con todo, era tenido en grande veneración por los primeros fieles, y era por ellos considerado como indispensable complemento del grupo que representaba los misterios de la encarnación del Verbo; grupo que los mismos, por sentimiento de piedad, ponían en sus sepulcros.

(Prof. Horacio Maruchi.—*Lega Sacerdotale.*)

LA ARQUEOLOGÍA CRISTIANA EN ROMA

LA CASA DE LOS MÁRTIRES

Con el mismo título que encabezamos estas líneas ha visto la luz últimamente en la acreditada revista *Le Correspondant* (1), un interesantísimo estudio crítico - arqueológico, debido al erudito anticuario Mr. Pablo Allard, con motivo de los descubrimientos llevados á cabo en la Basílica romana de los Santos mártires Juan y Pablo, por el tan modesto como sabio P. Germán de San Estanislao. De tan interesante estudio nos proponemos dar una idea extractando lo que más importa á la índole de nuestra Asociación y á los fines que la misma persigue.

En la región Celimontana de Roma, barrio hoy de los más desiertos y silenciosos de la Ciudad, habiendo sido en los primeros siglos del cristianismo de los más populosos de la gran urbe, y en donde se levantaban los mejores templos y palacios, se han descubierto algunos monumentos arqueológicos de la mayor importancia, distinguiéndose entre ellos la casa de los Santos mártires Juan y Pablo, oficiales de la corte de Juliano el *apóstata*, martirizados por este Emperador por el *crimen* de cristianismo. Al interés que para la historia eclesiástica tiene semejante descubrimiento, reúne el arqueológico, pues, en Roma, son muy raros los edificios particulares de la época romana que han llegado hasta nosotros. Debajo de la basílica de los Santos mártires antes citados se ha descubierto una habitación completa, que ofrece al estudio del arqueólogo todos los aposentos que caracterizan la *domus* antigua, como son; los salones de recepción, las salas de baños, las bodegas, etc., etc.; añadiéndose á esta particularidad otra más notable todavía, como es, la de que el edificio de que se trata contiene una casa particular *cristiana*, único ejemplar conocido en Occidente, conservada íntegramente tal como la dejaron los dos mártires al abandonarla para

(1) Véanse los números de Diciembre y Enero últimos.

marchar al suplicio. Tan peregrino descubrimiento fué debido al erudito y piadoso P. Germán de San Estanislao, á cuya custodia corre la Basílica de los Santos Juan y Pablo, y á quien se debe así mismo el hallazgo de la catacumba de San Eutiquio en Ferento.

Las murallas del perímetro del edificio están construidas de ladrillo y datan del siglo III. El lado meridional está todavía en pié por completo, en su estado primitivo, con seis arcuaciones antiguas, medio enterradas en los bajos, y dos órdenes de ventanas correspondientes á los dos pisos superiores, en parte tapiadas; lo que se explica fácilmente teniendo en cuenta que la basílica fué construida, no por destrucción, sino por transformación de la casa; tan solo las bóvedas y los techos que separaban los pisos fueron demolidos y los bajos enterrados, desde el suelo hasta la cubierta. La antigua habitación, si bien desfigurada, perfectamente *conocible*, se conserva en sus partes esenciales. Las tejas mismas del techo actual, á lo menos en la nave principal, y en el ábside de la basílica, con las tejas del II.º y del III.º siglos, llevando las marcas de fábrica muy conocidas de ese tiempo, que habían cubierto, antes de la transformación, el techo primitivo.

Debajo del pavimento de la iglesia, descubrió el P. Germano una cripta ó subterráneo, en que se nota en uno de sus muros algunas pinturas de estilo del siglo IV; luego una gran sala adornada en sus tres lados con pinturas del mismo siglo; y posteriormente otra contigua á la primera, con una puerta.

La casa descubierta debajo de la basílica de los Santos Juan y Pablo, ocupa un área de cerca 2250 metros cuadrados, midiendo unos 15 metros de altura, siendo su emplazamiento en uno de los mejores sitios de Roma antigua. Sabido es, que en dicha ciudad había dos clases de casas; las *insulae*, casas de alquiler, divididas en varias habitaciones y habitadas por inquilinos más ó menos numerosos; y las mansiones particulares, destinadas á una sola familia, ó sea lo que hoy se llama *hôtel* ó palacio. A ésta última clase pertenece la casa descubierta, cuya distribución era la siguiente. El *prothyrum*, que daba acceso á la calle, vestíbulo que conducía á un vasto

atrium rectangular, rodeado de columnas ó de pilastras. A derecha é izquierda había los aposentos destinados á distintos usos domésticos. Al fondo abríase el *triclinium*, el aposento principal en toda casa romana, que podría llamarse el salón ó estrado. Luego seguía un segundo *atrium*, que no falta nunca en las casas ricas y se llama própiamente el *cavædium* ó peristilo, rodeado de columnas, constituyendo la parte íntima de la casa y que daba acceso á los aposentos destinados á las habitaciones particulares del dueño y de su familia; como comedores, dormitorios, biblioteca, etc. El peristilo forma amenudo una especie de jardín, en donde las estátuas se mezclan con la vejetación, las flores y los surtidores.

La casa de los Santos Juan y Pablo fué construida bajo este plan, si bien hoy presenta bastantes modificaciones, debidas á las transformaciones sucesivas que hubo de experimentar durante tres siglos, ó sea, en el II, III y IV de J. C., habiendo desaparecido algunas partes de su primera construcción, como el *prothyrum* y el *compluvium*; el *cavædium* solo se conserva en parte.

Por lo demás, la conservación es notable en la parte que se podría llamar noble, ó sea la habitación propia del dueño y de sus huéspedes, ó sea, una série de cinco filas paralelas de aposentos, comprendida entre el *cavædium* y la fachada meridional de la construcción. Cada una de estas filas de aposentos se compone de tres piezas que comunican entre sí. En una de ellas se encuentra el *tablinium* ricamente decorado. Nótase la particularidad en muchas de las salas aludidas que, á causa de hallarse rodeadas por todos lados de otras piezas, que no corresponden á ninguno de los muros exteriores, reciben la luz de una manera muy insuficiente. Las salas que dan acceso al *cavædium* ó patio interior, se iluminaban directamente por sus puertas, en tanto que las que daban á la fachada, recibían, como actualmente, la luz por medio de grandes vanos. Si se tiene en cuenta que durante el día la vida romana se desarrollaba en los baños, espectáculos, paseos, en el foro, etc., etc. y solo la vida de familia tenía lugar durante la noche, se explica la anomalía de tener muchos aposentos escasísima luz.

Entre las particularidades más interesantes de la casa de Celius(1), debe citarse el ofrecernos el rarísimo ejemplo de una fachada romana con tres pisos altos, todavía en pie. Es sabido que las casas romanas de alquiler, podían alcanzar hasta 70 piés de altura, durante el siglo 1.º, habiéndose reducido á 60 en el 2.º Dicha fachada, que mira á Mediodía, en el *clivus Scauri*, presenta, en sus bajos, seis anchos vanos cintrados, ofreciendo casi la apariencia de un pórtico, y en cada uno de los otros pisos, catorce ventanas, un poco irregulares, cuyos arquivadas de madera están bien conservados todavía. El conjunto es armonioso y elegante, aunque hayan desaparecido todos sus adornos; los muros se presentan con toda la desnudez de su aparejo.

Esta fachada forma hoy uno de los lados de la basílica. Además del muro Sud, conserváanse algunos restos de la fachada Oeste y de la del Norte. Ambas ostentan sus primitivas ventanas en número considerable, particularidad notable tratándose de una casa romana, pues, por lo general, eran muy pocos en dotar de aberturas las viviendas particulares. De ahí que el satírico Juvenal decía, que alquilar una casa ó alquilar las tinieblas venía á ser lo mismo: *conducere tenebras, conducere domum*. (Juvenal, III, 226). Esto tiene su explicación si se recuerda que la piedra transparente, primero y luego el vidrio, eran á la sazón caros y poco abundantes, de ahí la parquedad forzosa en abrir ventanas en los edificios privados, indicando bastante riqueza en el dueño el mayor ó menor número de vanos en la fachada de su casa.

Otro particular presenta la casa de Celius. Creíase que la comunicación entre el piso bajo y los altos de toda casa romana se verificaba por medio de estrechas escaleras de madera; pues bien, el edificio que nos ocupa presenta una ancha escalera de piedra, que sube del corredor próximo al *tablinum* hasta el primer piso, y otras dos escaleras, así mismo de piedra, dan acceso á las salas de baño. Con todo, no es esto un ejemplo único, pues, las casas de Emilia Paulina Asiática, la de Séptimo Severo y las casas de Ostia, contenían también escaleras de piedra ó de mármol.

(1) También se conocía con este nombre el edificio que nos ocupa:

Conserva la casa de Celius la sala de baños, vasto aposento cuadrado que termina en hemiciclo, y cuya calefacción se verificaba por debajo del pavimento, en donde circulaba el aire caliente procedente del hipocausto (1). Al fondo, se vé una especie de alcoba semi-circular, recubierta de mármol, y provista de un asiento. Al otro extremo de la pieza se encuentra el *labrum*, ó algibe de tierra cocida, que contenía el agua con se rociaba el bañista, mientras los esclavos le limpiaban el sudor que corría por sus miembros. Toda la sala y las otras piezas adyacentes estaban revestidas de un hermoso estuco, sin indicio alguno de pinturas, ni de mosaicos. Presentábalos y por cierto de notable riqueza, otra sala de baños que se halla enterrada en la actualidad, que se descubrió en 1856 cuando fué construida la nueva sacristía de la basílica.

Como todos los edificios de la gente rica de Roma, posee la casa de Celius un número considerable de pequeños aposentos, desnudos de todo adorno, destinados á los esclavos; y además, formando tres pisos, los graneros para guardar el trigo, la bodega para el vino y otros caldos, y los almacenes para la paja, el heno, etc., etc., región no menos curiosa que las referidas, que puede estudiarse por completo en el edificio que nos ocupa. En la bodega, descubrió el P. Germano, gran número de ánforas, lágenas, cántaros y otros recipientes de tierra cocida, fijados por la punta en la capa de arena que cubre el suelo. Dos de éstos vasos llevan el monógrama de Cristo, en la forma usada en el siglo iv. Otra, contiene en el tapón de tierra arcillosa una curiosa marca, indicando que el vino que contenía procedía de una ódre, dando el nombre del cosechero *Dancee*, nombre que se encuentra en algunas inscripciones de España. Más curiosas son todavía las bodegas destinadas á ahumar los frutos, pues es muy conocida la costumbre que tenían los romanos de emplear ese medio para madurar rápidamente los frutos, según indican Columela, (I, 6, 19) y Marcial (X, 36). Varias bodegas de Celius están aún completamente ennegrecidas. Pero, lo más importante,

(1) En Ampúrias descubrió el Sr. Alfáras un aposento romano con restos de igual sistema de calefacción.

es que tres de ellas permiten ver el emplazamiento de los cañones de las chimeneas por donde subían los tubos de tierra cocida destinados á evacuar hácia el exterior el humo espeso, atravesando los pisos superiores para lograr el techo. El hipocausto de los baños tenía también su caño de evacuación, cuyo conducto de tierra cocida está todavía ahumado. Hasta ahora no se había descubierto en parte alguna ejemplares completos de chimeneas de la época romana, habiéndose negado su existencia, con la particularidad de no conservar la lengua latina palabra que las designe, ni hallarse representadas en las pinturas antiguas, como si las casas careciesen en absoluto de chimeneas.

Como todas las habitaciones antiguas de alguna importancia, la casa de Celio estaba decorada con lujo, y, en conjunto, con grandísimo gusto artístico. De los mármoles que la adornaban, y de las esculturas de que estaba revestida, no quedan otra cosa más que vestigios, cuidadosamente recogidos por el P. Germano. De los riquísimos mosaicos de que estaban formados los suelos de los principales aposentos, tan solo se han descubierto algunos fragmentos, bastante numerosos, no obstante, para dar una idea de la extrema variedad de los mármoles empleados. Empero, las pinturas murales son, felizmente, mucho mejor conservadas. Se ven todavía en trece aposentos. Es poco, comparado con el gran número de cámaras que la casa de Celio contenía, y que han perdido en su mayor parte, (por la acción del tiempo ó por la mano del hombre), su decoración primitiva.

(Se continuará)

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO ARTÍSTICO EPISCOPAL DE VICH

(Continuación) (1)

Continuando la descripción sumaria de las más notables pinturas medioevales que atesora el Museo de Vich, debemos señalar las ocho tablas que contienen escenas de la Pasión de

(1) Véase el número de Enero último.

Jesucristo, las que representan la Epifanía, y las que ostentan la cruenta escena del Calvario; realzadas tales pinturas por los fondos y nimbos dorados y burilados que las adornan, completando su estético efecto los calados y cresterias, prólijamente tallados, que las decoran.

Como interesante para el estudio de la indumentaria militar en el siglo xv, distínguense las distintas tablas en que se representa á San Miguel; así como para la indumentaria civil, la en que se figura la Invención de la Imágen de Nuestra Señora de la Bovera.

Entre las tablas que contienen imágenes de Santos, (cuya enumeración sería asaz prolija), es preciso señalar la de San Antonio de Pádua, y las varias que contienen la representación de San Lorenzo Diácono, con pasos de su martirio, interesantes éstas últimas por la composición y agrupación de las figuras, sus actitudes, las escenas en que se desarrollan los actos de la vida de aquel mártir y por los datos que proporcionan al artista y al arqueólogo.

Merecen estudio aparte las composiciones pictóricas dedicadas á representar á la Santísima Vírgen y los Misterios de su sacrosanta vida. En todas ellas resplandece el más encantador misticismo, poniendo á contribución los ignorados artistas que concibieron y ejecutaron tan peregrinas obras, toda la delicadeza que atesoraban sus almas y toda la ingénua inspiración de que eran capaces, tributando de esta suerte un testimonio de su fé y de su amor á la Vírgen purísima. Señálanse en tales conceptos y por el misticismo que respiran, la tabla de la Presentación de la Vírgen en el templo, en que es de notar además la típica decoración arquitectónica que forma el fondo de la composición; la de la Anunciación, que se distingue por la cándida expresión de María y del Angel embajador, realzando la obra las filácteras con hermosos caracteres góticos conteniendo la salutación angélica y las primeras palabras del *Gloria in excelsis*. Los asuntos del Nacimiento del Señor, la Adoración de los pastores y la Epifanía véense reproducidos en hermosas tablas, sobresaliendo por sus méritos, constituyendo uno de los mejores ornamentos del Museo, la preciosa tabla de la Asunción de la Vírgen María.

Corona y remate de colección tan rica, es la portentosa tabla de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesu-Cristo, verdadero prodigio pictórico en la época tan fecunda para las Artes como lo fué el último tercio del siglo xv. De tan celebrada pintura dice nuestro distinguido consócio D. Raymundo Casellas en su estudio sobre *La pintura gótico-catalana en el siglo XV* (1), aludiendo á las pinturas del Museo de Vich..... «surge ante la vista del visitante, aquella *Santa Faz*, obra »sin duda de algún maestro de Nuremberg, sino del propio »Durerero, humano, viril como ninguno, todo, todo lo halla- »réis en aquel rostro terriblemente convulso de un Dios »ajusticiado, la frente acribillada de espinas, los ojos inyec- »tados en sangre, los labios requemados por la sed...»

No tan abundante en número, y en calidad es la colección de pinturas en tabla de la época conocida por *Renacimiento* en las Artes plásticas, que ostenta el Museo. Al siglo xvi corresponden las 37 tablas de que dá noticia el Catálogo; las 28 de la siguiente centuria, y las 19 del siglo pasado, á cuyas obras pictóricas hay que añadir las tablas bizantino-orientales y las pinturas en cobre, pertenecientes al indicado periodo ó época moderna.

Entre éllas, señalase la que contiene la representación de la Virgen de las Nieves, de una composición sentidísima y de un misticismo conmovedor; á la que compite en méritos la correctísima y hermosa tabla de la Virgen con el Niño Jesús en brazos. No menos interesantes por su factura distinguida y elegante son las en que se ven á Jeremías y las Sibilas Frigia y Eritrea, y David y las Sibilas Cumea y Helespóntida.

El hermoso retablo de San Vicente mártir, llama la atención por ser un modelo dentro del género que pudiéramos llamar de transición, particularizándose por los valiosos detalles de indumentaria y por su concepción y ejecución remarcables. Corre parejas con la anterior la correctísima tabla de la Virgen con el Niño Jesús en brazos, que no titu-

(1) Conferencia, —6.^a en orden,—dada en 31 de Octubre de 1892 en el Ateneo Barcelonés, con ocasión del Centenario del Descubrimiento de América.

bearían á buen seguro en suscribir los grandes maestros del Renacimiento.

Prolijo en demasía resultaría esta relación, si puntualizáramos los méritos de las distintas pinturas que del periodo que nos ocupa llenan algunos departamentos del Museo vicense; y perplejos nos hallamos para señalar la obra que se adelanta á las demás por sus condiciones artísticas, de composición ó de factura. Con todo, no puede pasarse en silencio el curiosísimo Breve de Clemente VIII, en pergamino, fechado á 28 Septiembre de 1598, concediendo al pueblo de San Martín de Mura la Cofradía del Santo Rosario. Dicho documento hállase colocado en un triptico, adornado con orlas y miniaturas de exquisita labor, constituyendo un ejemplar de mucha estima. De la misma época sobresale la tabla de Jesús y la Virgen orante, que se distingue por su caracter marcadamente alemán, riqueza de tonos, valentía en la forma y expresión llena de misticismo.

Entre las pinturas en tabla correspondientes al siglo xvii señalaremos entre las más dignas de mención, la que representa el Bautismo del Salvador, San Pablo, San Juan Evangelista y otros santos, y varias *pradellas*, con distintos Mártires y Bienaventurados, merecedoras tales pinturas de atención y provechoso estudio. Las diversas tablas que representan San Raimundo de Penyafort, ofrecen un interés especial por los accesorios que contienen y no tanto por la indumentaria, como por el mueblaje que aparece figurado en el fondo de la composición. La representación de San Juan Bautista es también un asunto favorito en las tablas de la época que consideramos; junto con la escena del Calvario, la Epifanía y actos de la Vida, Pasión y Muerte de Jesu-Cristo y los Misterios característicos de la Vida de su Santísima Madre.

Del siglo pasado abundan poco las pinturas, debido sin duda á que muchas de las obras pictóricas de dicha centuria se conservan todavía en nuestras iglesias y conventos.

Completan la interesante sección de pintura religiosa, de que acabamos de dar ligerísima idea, ya que solo nos proponemos con estos apuntes indicar las obras más salientes del rico museo vicense, algunos ejemplares de pintura en

tabla, bizantino orientales; debiendo señalar en preferente término la hermosa tabla del siglo XIII en que se ven las Sagradas Imágenes de Jesús y la Virgen, cuya mística belleza corre parejas con la pulcritud de la ejecución, aparte de su interés histórico y técnico. El espíritu hierático que informa el arte oriental hállase patente en los demás ejemplares que se custodian en el museo, pertenecientes al siglo XVI, y como curiosidad los señalamos, llamando la atención sobre ellos, pues, conceptuamos, que nuestros pintores, especialmente los que á la pintura religiosa se dedican, debieran tener muy en cuenta los datos que para la factura, el sentimiento y el caracter proporcionan aquellos ejemplares, tan poco atendidos en general por los artistas de nuestro país.

No debemos pasar por alto las hermosas pinturas en cobre, pertenecientes á los siglos XVI, XVII y XVIII; ejemplares muy dignos de estudio, especialmente la que representa la Virgen con el Niño Jesús, reproducción de la Virgen llamada de San Lucas. No menos interesante por su ejecución acabadísima y profundo sentimiento, es la que contiene la conmovedora escena de Jesús en el Pretorio, obra alemana de grandes alicios; á la que acompaña por su delicadeza y finura, la pintura de la Anunciación, que hacen pasar por alto algunos defectos de factura; y por fin, merece señalarse por su manera Moralesca la plancha que contiene el Busto de Jesús adolescente, apreciable obra del siglo XVII.

Finalmente, completan y avaloran la rica sección del Museo que consideramos, algunas pinturas en lienzo; entre las que sobresale un precioso Cristo yacente, imponente y colosal figura, de soberbio modelado, y con hermosos efectos de luz, debido á uno de los mejores maestros del siglo XVII. Análogos méritos, si bien en menor fuerza, se señalan en el lienzo del Martirio de San Esteban; así como atrae la atención por la delicadeza característica de ciertas escuelas italianas, la pintura de la Virgen con el Niño Jesús.

Por las indicaciones sumarísimas que acerca de las principales pinturas del museo de Vich acabamos de hacer, creemos haber señalado lo más saliente de aquel soberbio conjunto de modelos. De épocas distintas, de estilos y tendencias opues-

tos, dentro de la unidad artística, por sus asuntos, por su técnica, por su caracter, es aquél depósito la historia de la Pintura, cuyas páginas enseñan al artista bellísimos modelos, revelan al arqueólogo interesantes datos y despiertan en cuantos sienten el dulce sabor de lo bello, profundas sensaciones, avivando nobles deseos y puros estímulos; y á todos los que con ánimo atento contemplan aquel conjunto de valiosas obras de arte, les dán provechosas enseñanzas acerca del pasado de nuestra patria, tan poco conocido por la generalidad y por ende tan lijeramente juzgado.

(Continuará)

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

De dos recientes injusticias perpetradas por ese centro corrompido y corruptor que llaman Madrid político, debemos dar cuenta hoy á nuestros lectores. La idea de *centralizarlo* todo, que domina en las esferas oficiales, y el propósito de ir reduciendo á las regiones españolas en otros tantos feudos del centralismo burocrático, será muy cómodo para los parásitos de la política, pero sumamente perjudicial para la cultura de nuestra nación, á la vez que atentatorio á la justicia y á la razón. Júzguenlo nuestros lectores ante los hechos de que vamos á dar cuenta.

Los periódicos de Palma de Mallorca han dado la noticia de haber sido jubilado, sin que lo hubiese solicitado, el respetable jefe del Archivo Histórico de aquella ciudad y eximio literato D. José M.^a Quadrado. Todos los periódicos de Palma deploran esta disposición que nada puede legitimar y que solo obedece á los mezquinos móviles que de algún tiempo dominan en distintos centros administrativos de Madrid, en donde solo se piensa en hacer vacantes para favorecer á los paniaguados de los personajes políticos. Muy de veras sentimos la jubilación del Sr. Quadrado, y si en nuestro desdichado país los diputados y senadores se ocupasen en algo más que no fuesen las miserias de la política, no taltaría quien dejase oír su voz en las Cortes contra éste y otros desaciertos que han desorganizado y que acabarán por echar á perder del todo, cuerpos que habían prestado excelentes servicio á la historia, á las letras y á las artes.

Hé aquí ahora lo que dice *El Isleño* copiando á su vez á *La Almudaina*:

«*La Almudaina* nos sorprendió ayer dolorosamente con la noticia de haber sido jubilado, por Real orden de 22 del pasado mes, el respetabilísimo Jefe del Archivo General Histórico del Reino de Mallorca D. José M.^a Quadrado.

El colega hace constar que el anciano archivero no había solicitado su jubilación, ni la esperaba, ni mucho menos la temía.

Como *La Almudaina*, como cualquier amante de la verdadera cultura, hemos de deplorar esa medida, que jubila al archivo histórico, la misma historia de Mallorca. Si, Quadrado ha sido algo más que el jefe y director de aquel inestimable tanto como poco estimado depósito de códices y documentos: ha sido el archivo mismo, su creador, su organizador constante, la inteligencia que lo ha clasificado é interpretado, merced á una labor de más de cincuenta y tres años, asidua y fecunda como pocas.

Bien dice cuando dice *La Almudaina*:

«En breve se cumplirá un año del desgraciado incendio de la Casa Consistorial. El Archivo estuvo en peligro inminente; creyóse en los primeros instantes perdido sin remisión; y aun después del siniestro inspiró serio cuidado la suerte de alguna parte de la documentación que fué salvada del peligro precipitadamente y sufrió las inclemencias de la humedad y el desorden.

Los primeros telegramas á la prensa de Madrid y Barcelona fueron alarmantes y esta alarma por la pérdida del Archivo la reflejó más que nadie... la prensa de París, *Le Figaro*, el *Journal des Débats*, *Le Temps*... que naturalmente, se preocupan algo más de esos papelotes viejos que de la actitud del señor Puigcerver.

El señor Quadrado dió cuenta del hecho, cumpliendo su sagrado deber de custodio de aquella riqueza, al ministerio de Fomento, así en apremiantes telégramas como en sentidos oficios, donde expresaba toda la turbación y pesadumbre de su espíritu ante la inminente catástrofe. Esperó, con la ansiedad que es de suponer, las instrucciones del centro directivo, los auxilios que acaso fueran indispensables, las medidas de prevención oportunas ó indicadas; y ¡hay que decirlo con vergüenza! el ministerio no ha acusado recibo todavía de aquellas comunicaciones, ni se ha dado por enterado, doce meses después, de que uno de los Archivos nacionales tuvo que ser arrojado por las ventanas de la Casa Consistorial. Este es, en cuanto á sus funciones tutelares de la cultura y de la instrucción pública, el Estado que acaba de jubilar al autor de *Forenses y ciudadanos*..., para eso, para que corran las escalas.»

Aseguida del desafuero cometido con el eminente hijo de Mallorca, cométese otro contra un hijo de Cataluña, verdadera gloria del Arte español; nos referimos al artista José Luis Pellicer. Vacante la cátedra de dibujo *del natural y del antiguo* en la Escuela de Bellas Artes de esta capital, que sostiene la Diputación de la Provincia, concurrió á las oposiciones nuestro esclarecido dibujante para obtener con sus propios méritos lo que en este desdichado país se logra á menudo por medio del favoritismo, dando un ejemplo de modestia solo comparable á sus reconocidos valimientos. Pues bien, los *sabios* de real orden que pululan en la villa y corte han declarado desiertas las oposiciones para la cátedra de dibujo de nuestra Escuela, obedeciendo, sin duda, á las exigencias de camarilla, ó al interés de bandería, que tanto domina en las esferas oficiales.

Protestamos de la injusticia cometida, uniendo nuestra voz á la de cuantos estiman en algo la cultura, y sobretodo la justicia, haciendo nuestras estas hermosas frases de *La Vanguardia*.

«Sobre el fallo del tribunal que declara esa oposición desierta de opositores está el fallo de la opinión que la declara desierta..... de jueces. Sobre el fallo del tribunal que arranca de manos del maestro el lápiz de la enseñanza debe estar la conciencia pública que se lo restituye.»

En los terrenos llamados de «la Manola,» sitos entre la ciudad de Gerona y «lo Pont major,» y junto á la carretera de Francia, se ha encontrado un fragmento de lápida hebráica procedente, sin duda, del antiguo cementerio judío que existía no lejos del puente del «Bou d'or» de dicha ciudad.

El docto arqueólogo Max Ohnefalsch-Richter, publicó en la *Illustrirte Zeitung*, una relación interesantísima sobre los recientes descubrimientos realizados en Idalion (isla de Chipre), y en el territorio de Tamassos, antigua ciudad del reino chipriota. Poseía ésta última ciudad algunos templos importantes, tres de los cuales ha logrado descubrir totalmente ó en parte, aquel sabio. Las inscripciones encontradas en dos de ellos demuestran que el uno estaba consagrado á la madre de los dioses, y el otro al Apolo heleno, y al dios fenicio, no menos venerado, Resef. En cuanto al tercero, en el cual se encontró un bronce arcaico de gran valor histórico, que actualmente se guarda en el Museo de Berlín, tampoco puede haber duda alguna respecto de su destino, á pesar de no haberse descubierto en él ninguna inscripción, pudiendo afirmarse que estaba consagrado á Apolo. De allí se sacaron una cuá-

driga de piedra procedente del periodo floreciente de Fidias, que hoy se conserva en el museo chipriota de Nicosia, en muy mal estado, y un coloso, sin cabeza y bastante estropeada, por la acción del agua del río en cuyo lecho fué encontrado.

Ese coloso es una figura griega, envuelta en ropa talar del tipo de las figuras de Apolo que en 1883 describió el mismo Max Ohnefalsch-Richter en el templo de Voni, en la antigua Chytroi. Las dimensiones de este descabezado coloso son 4'25 metros de longitud por 5'05 de anchura.

Descubrióse además una cabeza que mide 4'8 metros de alto, de estilo greco-fenicio, en el templo de Apolo Resef, de Frangíssa, en el indicado reino de Tamassos, y la estatua á que perteneció fué encontrada puesta de pié en el centro del templo citado, no lejos de las inscripciones biográficas bilingües, escritas en idioma y caracteres fenicios y griegos chipriotas, descubiertas hace algún tiempo. Desgraciadamente solo pudo reconstruirse la parte superior de aquella estatua, que constaba de tres piezas separadas. El estilo de esta estatua es el propio de aquella isla, denominado por el citado arqueólogo alemán, greco-fenicio, denominación que ha sido aceptada por el mundo arqueológico. Es un estilo mixto, en el que entran, además de las primitivas influencias griegas y fenicias, elementos egipcios de una parte y de otra asirios.

Copiamos de *La Renaixensa*, lo siguiente:

Al Japó, á 30 kilómetros de Jokohama, en lo terreno del temple de Kamakura, hi ha una de las estatuas de ídols més gegantinas que 's coneixen. Aquesta estatua, que representa á Daibutsu fou construhida fa uns dotze sigles, quan regnava Shomu, l' any 748 de la nostra era. Actualment está encara en perfecte estat de conservació. La alsada del ídol desde 'ls peus fins al cap es de 19 metros y 10 centímetros. Las dimensions de la cara solzament—para donar idea del conjunt—son: 4'80 metros de llargada y 2'75 metros de amplada. Cada un dels ulls, de punta á punta, te 1'13 metros y las orellas tenen la llargada de 2'55 metros. Lo dit del mitj de cada ma no te menos d' un metro y mitj.

Al voltant del ídol hi ha agrupats y asseguts setze ídols més petits, de 2'40 metros d' alsada per terme mitj.

Las fullas de lotus sobre que está l' ídol, tenen tres metros de llarch cada una, per 1'80 d' ample. N' hi ha 56 formant una toya.

La ma dreta del deu está oberta y enlayre, l' altra va sobre del genoll dret. Aquesta estatua gegantina en conjunt pesa: 225 kilos d'or; 880 kilos de mercuri; 7,672 kilos d' estany; 443,736 kilos de coure. Ab

aquestas xifras se veu desseguida que 'l valor material de la estàtua de Daibutsu es molt considerable.

El oficial del ejército inglés Bower ha descubierto en el Turkestán chino los restos de una ciudad enterrada.

Entre otros objetos hallados en ella ha recogido un hermoso libro manuscrito, formado de cortezas de abedul, bajo una de las singulares construcciones próximas á la ciudad muerta, situada no lejos de Kuchar.

Tienen dichas construcciones de 50 á 60 piés de altura, y son de forma redonda, compuestas de adobes secados al sol y de mucha solidez.

En el interior de estos edificios existen todavía, regularmente conservados, lechos ó escaños de madera.

Los arqueólogos que con detenimiento han examinado tan originales edificios los creen oratorios budistas, donde generalmente se conservan reliquias y objetos de culto.

Las habitaciones se hallan, por lo común al nivel del suelo, y han sido excavadas con frecuencia por los buscadores de tesoros.

A pesar de su respetable antigüedad, no se remonta el expresado libro á las primeras edades de la civilización indostánica.

Las inscripciones pertenecen á la lengua sánscrita, del tipo muy arcaico; acusan manos y fechas muy distintas, y el último fragmento se remonta quizá á principios del siglo V antes de Jesucristo, mientras el primero no pasará de medio siglo antes.

Así y todo es el *manuscrito* indio más antiguo que se conoce, y uno de los más viejos del mundo.

Consta de cincuenta y cinco *hojas*, y se reproducirá dentro de poco por la Sociedad Asiática del Bengala.

La ocupación de la Bosnia y de la Herzegovina por las tropas austríacas no ha sido estéril para la ciencia. Estos países, en los cuales la Arqueología tiene ancho é inexplorado campo á sus investigaciones, nunca habían sido objeto de exploración hasta 1878, desde cuya fecha se han practicado excavaciones, cuyos felices resultados comprueban las colecciones ya formadas, y de las cuales, por iniciativa del gobierno, Mr. Radimsky, ha publicado una especie de manual, en el que las antigüedades de aquellas dos provincias son objeto de especial atención.

Partiendo, como es natural, del período proto histórico, se dá cuenta del descubrimiento de una estación neolítica cerca de Sarajevo.

Del período, ó edad, que se ha dado en llamar del *bronce*, se han practicado algunos importantes descubrimientos en el Sud-Oeste de Mostar, entre los cuales sobresale un *umbo* de escudo ó adarga (?); y en un cementerio, una fibula de tipo italico y otra del tipo llamado á *lunnettes*, con fragmentos de vasijas elaboradas á mano. En un escondrijo de Podzvidz se halló una série de hoces. Luego una espada de bronce que recuerda el tipo de Micenas. El período de Hallstall, (ó primera edad del hierro) es conocida en la Bosnia por la vasta necrópolis de Glasi-nac, en donde se ha descubierto, al lado de un gran número de armas de hierro y bronce, una pequeña carreta de bronce adornada con dos pájaros, un casco, ó capacete, de estilo griego, varias pinzas y un número considerable de pendientes, fibulas, collares, alfileres, y como muy interesante, un collar adornado con figuras geométricas grabadas. Los objetos de cerámica no son tan abundantes, ni presentan un trabajo tan perfecto como el que se observa en los mencionados objetos.

Parece que se trata de organizar en Constantinopla según leimos tiempo atrás en los periódicos ingleses, una Exposición universal, aunque principalmente adoptada á las antigüedades históricas que pueden suministrar Asia, Turquía de Europa y África; donde, en Egipto, junto á la tumba de Ti, se descubrieron dos estatuas, de valor inestimable, pertenecientes á la mejor época de la escultura egipcia.

En las cercanías de la antigua Babilonia, por orden del Sultan, se han comenzado importantes excavaciones; mientras en el resto de una colonia cristiana en Egipto, perteneciente al siglo I después de Jesucristo, se dice haberse hallado esculpidos en piedra algunos textos copiosos del Evangelio.

Tomamos de la *Revue Historique* las siguientes noticias: Resultado de las excavaciones dirigidas por Mr. Czerc en Aegae (Eolida,) ha sido el hallazgo de varias tierras cocidas, vasos, objetos de vidrio y monedas; y las investigaciones de Mr. Jamot á Thespies han dado por resultado el descubrimiento de muchos fragmentos de bronce, de grande interés artístico arqueológico, señalándose entre otros un brazo de un modelado notable, que se depositó por su mérito indisputable en el Museo central de Atenas.

La misma Revista dá cuenta de las excavaciones emprendidas en los países rumanos y regiones limítrofes, las cuales han producido el descubrimiento de catorce monumentos, representándose en todos ellos la misma escena mitológica, si bien con ciertas variantes. Figuránse

uno ó dos ginetes que atropellan bajo los piés de sus caballos á un hombre echado en el suelo. Delante del caballo, y en actitud de retener su marcha, se vé á una mujer y á su espalda descúbrese á un hombre que tiene un cráneo en la mano. Estas figuras se hallan rodeadas de dos serpientes que se unen en una cabeza de león que cierra la curva formada por aquellos animales. Muy frecuentemente, se encuentra debajo de este bajo relieve principal tres figuras, teniendo á su lado un perro, un cuervo, un gallo, un pez y varios cipreses. Varian mucho estos elementos adicionales, acompañando siempre las figuras principales que ocupan la parte superior del monumento.

Se ha descubierto en la isla de Chío un busto de Minerva, admirablemente conservado, que se supone del siglo IV antes de Jesu Cristo. La extremidad de la nariz, empero, ha sufrido algún desperfecto, así como la parte superior de la cabeza, que presenta un pequeño destrozado debido al golpe que hubo de sufrir al verificarse la excavación. Dicha escultura, hermosísima, adquirida por S. M. I. y R. la Emperatriz de Austria, ha sido colocada en los jardines de la mansión imperial de Charlottenbourg.

Han sido recogidas por Mr. Clark en distintos puntos de Palestina, algunas piedras preciosas (*gemmes*) antiguas, con leyendas semíticas, las cuales han venido á enriquecer la série de pequeños monumentos de esta clase, tan interesantes para la epigrafía y arqueología hebraicas.

Cerca de Jerusalem ha sido hallado un ancho brazalete de bronce, en el que hay grabada una inscripción griega, formando una sola línea. Al principio de la leyenda se vé un león en actitud de correr hácia la izquierda, y al final, una serpiente rampante hácia la derecha. En la extremidad izquierda del brazalete existe fuertemente soldada una placa pequeña redonda en la que aparece grabado un amuleto cuyo asunto se encuentra muchas veces representado en la série que publicó Mr. Schlumberger en la *Revue des études grecques*. Se figura en dicha representación á un personaje nimbado, sobre un caballo al galope, hiriendo con su lanza á una mujer echada en el suelo, y que parece ser la figura de un demonio.

ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

premiados con medalla de oro
y diploma de honor en la última Exposición de Zaragoza
y con medalla de oro
en la Exposición Universal de Barcelona

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y EN EL LOCAL DE LA ASOCIACIÓN

1878.—**Album de joyas, miniaturas y esmaltes.**—Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—**Album de trajes y armas.**—Contiene ventiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*)

1880.—**Album de grabados de autores españoles.**—Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos.

1881.—**Album de la Exposición de artes decorativas.**—Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—**Album de detalles artísticos y plástico-decorativos de la edad media catalana.**—Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto de Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—**Album heliográfico de la Exposición de dibujos autógrafos de artistas fallecidos, y de vistas y dibujos de edificios ó monumentos que ya no existen.**—Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—**Album heliográfico del Gabinete de curiosidades artísticas de D. José Ferrer y Soler.**—Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este Gabinete.

1885.—**Monografía histórica é iconografía del traje.**—Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 páginas de clara impresión y papel satinado, ilustrada con seiscientos dieciocho grabados y cuatro portadas alegóricas, por Puiggarí, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—**Album de grabados escojidos en el orden de su manifestación histórica.**—Volúmen en 4.º mayor, de 70 páginas, con treinta y dos láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena; texto de Puiggarí.

1887.—**Album de la colección de D. Francisco Miquel y Badía, principalmente en mobiliario, gerámica y vidriería.**—Volúmen en 4.º mayor, de 50 páginas, con treinta láminas foto heliográficas.

1888.—**Album de la Sección Arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona.**—Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de doscientas cuarenta heliografías en junto.

1890.—**Album de Indumentaria Española,** por D. José Puiggarí.—Un volúmen en 4.º mayor, de 380 páginas, con cuarenta y seis láminas foto-heliográficas.

Todos los Albums llevan su texto correspondiente, y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas
Á PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA. — Dormitorio San Francisco, 5, principal

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario.—VOCALES: Excelentísimo Sr. Marqués de Alella. Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excmo. Sr. D. Joaquin de Cabrirol, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario. Excmo. Sr. D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Sr. D. Antonio Bach de Portolá, abogado y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaría, propietario.—SECRETARIO: Sr. D. Félix de Brocá, abogado y propietario.

Capitales asegurados: 2.140,774,486·29 pesetas

P. ESTANY

ESCUULTOR

adornos de todas clases en
CARTON - PIEDRA y atrezo
para Teatros

30, CAMPO SAGRADO, 30
BARCELONA

JOAQUÍN LLONCH

→: ANTICUARIO ←

Compra, venta y emisión
de antigüedades

Plaza del Pino, núm. 2

BARCELONA

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

—* PARA *—

IGLESIAS, ORATORIOS Y GALERIAS
desde 40 pesetas metro cuadrado

A. AYMAT

Conde del Asalto, 63

BARCELONA